

En conversación con los presidentes de partidos oficialistas, el presidente José Antonio Kast comunicó la decisión de pedir el cargo a la ministra de Seguridad, Trinidad Steinert y a la vocera, Mara Sedini. Una debía enfrentar una interpelación ante el congreso y la otra, seguir haciendo frente a las profundas críticas al Ejecutivo.



TERREMOTO EN LA MONEDA

# Gobierno remueve a ministras Steinert y Sedini

Ayer, ambas se convirtieron en las primeras bajas del gabinete de la administración de José Antonio Kast, precedidas de varias polémicas, duras críticas desde la oposición y el oficialismo y con evidentes flancos en su gestión, debido a la ausencia del Plan de Seguridad del Gobierno y una débil gestión comunicacional.

Trinidad Steinert y Mara Sedini dejaron sus cargos como ministras de Seguridad Pública y Secretaria General de Gobierno, una decisión que, la noche de este martes, informó en Cadena Nacional el presidente Kast y que, durante la jornada, conversó y dialogó con los timoneles de partidos oficialistas.

Junto con agradecer a los ministros salientes, el Presidente de la República, señaló en su discurso que «no esperaba hacer este cambio de gabinete. No era lo que esperaba para esta etapa de Gobierno, pero, dada la necesidad del país, es que he decidido hacer este ajuste».

«Hemos tenido que tomar medidas impopulares y eso golpea a cualquier Gobierno, pero lo hemos hecho

Desde la oposición, el diputado Daniel Manouchehri sostuvo que la salida de Trinidad Steinert y Mara Sedini representa «un reconocimiento del fracaso y de la improvisación que es este gobierno». Agregando que «el Presidente Kast eligió este gabinete, nadie se lo impuso. Y a 70 días, hoy realiza su cambio de gabinete sacando a dos ministras», afirmó el parlamentario socialista, agregando que «este debe ser probablemente el gabinete más chanta de nuestra historia, y el costo lo pagan los chilenos».

Además, la jefa de bancada del Frente Amplio, Carolina Tello, señaló que el Presidente Kast «sacrifica a las titulares que dejaron en evidencia su nula capacidad para tener un plan en materia de seguridad», cuestionando la falta de estrategia del Ejecutivo en una de las principales promesas de campaña.

Agregando que «cuando se acaban las campañas y llegan las urgencias reales de las familias, queda al descubierto que no había estrategia, ni coordinación, ni conducción», agregando que «la seguridad no se resuelve con

eslóganes ni frases para la televisión, sino que se enfrenta con gestión, con capacidad para gobernar y decisiones responsables».

Desde el oficialismo, el diputado Marco Antonio Sulantay afirmó que «el cambio de gabinete era inminente. A todas luces las ahora ex ministras estaban teniendo problemas con su gestión, especialmente comunicacionales. Y eso no hay que esconderlo».

En esa línea, sostuvo que «sin embargo, yo desdramatizo absolutamente el tema, porque tiendo a pensar que, cuando es necesario, hacer cambios rápidos no es una señal de debilidad; de crisis o de división interna. Es, más bien, una muestra de eficiencia».

Por su parte, el diputado Erich Grohs planteó que «lo que el país y este Gobierno necesitan con urgencia es que las nuevas autoridades logren dar un énfasis sólido, técnico y eficiente tanto en la conducción de la seguridad pública como en la claridad de la vocería gubernamental», sostuvo el parlamentario del Partido Nacional Libertario.

con convicción, incluso si son malas noticias. Es necesario ordenar la casa, para que los inversionistas vuelvan a confiar en Chile y para que los ciudadanos vuelvan a recuperar los espacios públicos», señaló Kast, quien además llamó a recuperar la confianza en las instituciones públicas, el Estado y el Gobierno.

Estos cambios pueden entenderse como la primera parte de una reconfiguración más profunda del elenco ministerial, considerando que, históricamente, el cambio de gabinete ocurre después de la primera Cuenta Pública presidencial, lo que lo convierte en el primero en hacer esto desde el regreso a la democracia.

Ambas secretarías de Estado mostraron una baja consistente en cuanto a su evaluación ciudadana y, además, al desempeño exigido por el Primer Mandatario y es así como Steinert estaba citada a comparecer ante el Congreso luego del 1 de junio, mientras que Sedini anotaba el nivel más bajo de

aprobación según las encuestas de opinión pública.

Tras las salidas de ambas secretarías de Estado, Martín Arrau asume en Seguridad, mientras que Claudio Alvarado será biministro de Interior y Gobierno. En tanto, con la salida de Arrau, Louis de Grange quedó como biministro de Transportes y Obras Públicas.